



ARAGÓN 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

De la expansión renovable al desafío de un desarrollo condicionado por la red

Aragón tiene la ventaja de la generación de energía para atraer proyectos electrointensivos, pero hay retos a afrontar

Eva Sereno

Hace apenas dos décadas, Aragón figuraba en el mapa energético español como una comunidad con gran potencial renovable, pero todavía lejos de liderar la transformación del sistema eléctrico. De hecho, el desarrollo de las energías renovables se produjo más tarde el territorio aragonés que en España, donde el gran despliegue renovable, sobre todo de la eólica y fotovoltaica, se producía ya en 1990 tras la irrupción del sector en los años 80. En el caso de Aragón, los primeros aerogeneradores datan de 1994 en La Muela, en la provincia de Zaragoza.

Fue el germen de todo un cambio en el sector de la energía, que contribuyó a transformar completamente el *mix* eléctrico español y aragonés, lo que se ha acentuado por la necesidad de reducir emisiones, los avances tecnológicos y la caída de costes en instalación y generación.

Desde ese primer molino, el crecimiento ha sido exponencial, en gran parte por la mejora tecnológica que ha multiplicado la capacidad de generación y reducido drásticamente los costes de producción, y por la apuesta que se ha hecho desde las distintas administraciones públicas por las energías renovables, aunque haya habido, y sigue habiendo, proyectos cuestionados y en el punto de mira por las declaraciones de impacto ambiental, además de producirse algún que otro “escándalo” con final en los tribunales.

A pesar de ello, el resultado de esa transformación está claro. Aragón cerró 2025 con una producción eléctrica de 22.365 GWh frente a una demanda interna de 10.659 GWh, arrojando un saldo exportador cercano a 11.700 GWh. La comunidad dispone ya de 13.793 MW de potencia instalada, de los que algo más del 82% corresponde a tecnologías renovables, principalmente eólica y solar fotovoltaica.

Sin embargo, el nuevo escenario energético cambia completamente las prioridades por el aumento de la demanda eléctrica en determinados puntos de la comunidad autónoma como consecuencia de la electrificación industrial y el crecimiento acelerado de los consumos digitales. Y eso desplaza el foco desde la generación hacia la capacidad real de conexión de la red, infraestructura que no crece de forma homogénea.

Veinte años después, Aragón afronta así una nueva revolución: convertir su excedente energético en una ventaja competitiva para atraer industria electrificada y grandes centros de datos. El desafío ya no es producir más energía, sino garantizar que pueda llegar, a tiempo y con capacidad suficiente, allí donde se instala la inversión. Es decir, suministrarla en ubicaciones estratégicas, garantizando el acceso efectivo a la red y en los plazos que se contemplan en las inversiones empresariales.

El cuello de botella

Actualmente, Aragón tiene un escenario de creciente saturación. Un total de 54 nudos conectados a la red de transporte no disponen de capacidad disponible para nuevas conexiones de demanda. Además, existen nueve nudos reservados para concursos, con cerca de 2,5 GW sujetos a procesos competitivos de acceso.

La presión también se traslada a las redes de distribución. Sólo en el año 2025 se registraron 2.417 solicitudes de acceso, de las que 1.259,9

Energías renovables en Aragón

Generación anual de energía en Aragón. Año 2025*



Distribución de la generación anual de energía en Aragón. Año 2025*

Energía	Total (MWh)	% sobre el total
Eólica	11.068.110	49
Solar fotovoltaica	4.334.408	19
Hidráulica	3.079.866	14
Ciclo combinado	2.238.959	10
Cogeneración	1.461.415	7
Residuos no renovables	134.232	0,6
Otras renovables	48.234	0,2

Autoconsumo Aragón. Año 2025*

Energía	Vertida (MWh)	Autoconsumida (MWh)	Total (MWh)
Solar fotovoltaica	72.626,83	364.476,73	440.103,60
Cogeneración	153.701,96	214.890,07	368.592,03
Otras renovables	320.446,92	0	320.446,92
Hidráulica	0	52,88	52,88
Solar térmica	8,2	0	8,2
Eólica	6,63	0	6,63

Fuente: Red Eléctrica. (*) Último dato oficial disponible.

eE

MW correspondieron a potencia asociada, y casi la mitad estaban vinculadas a centros de datos.

El problema no es así, al menos en gran parte, por falta estructural de capacidad futura. Además, la planificación eléctrica prevista hasta 2030 podría habilitar cerca de 15,2 GW de nuevos puntos de conexión frente a una demanda potencial de unos 13,84 GW, pero todo esto podría verse reducido si no se aprueban todas las solicitudes de acceso y conexión registradas por Red Eléctrica. Esto hace que el riesgo real esté en los retrasos de ejecución, así como en la lentitud administrativa y la ocupación de capacidad por proyectos empresariales aún no del todo maduros.

Aprovechar la oportunidad

Las ventajas que tiene Aragón para atraer inversiones, sobre todo de empresas electrointensivas como *data centers* o gigafactorías, puede verse mermada si no hay una ejecución ágil de infraestructuras eléctricas y más coordinación entre las redes de transporte y distribución.

Y todo ello dentro de un contexto en el que se empieza a observar un agotamiento de la capacidad libre en 2026, lo que puede intensificar el rechazo de peticiones.

Es un desafío que Aragón debe resolver, evolucionando desde su papel de exportador energético hacia un modelo mixto, caracterizado por internalizar parte creciente del excedente, lo que contribuirá a que la comunidad aragonesa pueda

consolidarse como uno de los grandes polos industriales y digitales del sur de Europa.

El futuro energético de Aragón pasa así por convertir la capacidad de producción en una ventaja operativa real, comprendiendo acceso garantizado, capacidad conectable, estabilidad regulatoria y plazos fiables para el inversor.

Los ‘data centers’ cambian las reglas

La expansión de los centros de datos se ha convertido en uno de los grandes vectores de crecimiento energético. Los últimos datos recogidos en diferentes informes sectoriales apuntan a que Aragón cuenta ya con unos 108 MW IT instalados en infraestructuras digitales, equivalentes a unos 162 MW eléctricos bajo parámetros estándar de eficiencia. Su consumo anual ronda los 1,4 millones de MWh, cerca del 14% de toda la demanda eléctrica final aragonesa en 2025.

El Plan Energético de Aragón 2024-2030 incluye objetivos de hasta 3,7 GW asociados a data centers y otros 1,7 GW vinculados a grandes consumidores electrointensivos. No obstante, diversos estudios elevan la futura demanda hasta 4,18 GW de potencia total en horizontes de entre diez y quince años.

Ese crecimiento altera el equilibrio tradicional del sistema eléctrico. En un entorno dominado por renovables, el reto nuevamente deja de ser disponer de energía suficiente para pasar a centrarse en la gestión operativa de la red.

Aragón cerró 2025 con una producción eléctrica de 22.365 GWh frente a una demanda interna de 10.659 GWh